

Alejandro V. Lorca*
Wai-Mun Hong**

LOS TRES MEDITERRÁNEOS: UN ENFOQUE COMPARADO

Los geógrafos distinguen tres mares cerrados en los que la interacción positiva y negativa entre los pueblos costeros ha sido intensa a lo largo de su historia. Se les conoce como los tres Mediterráneos y cada uno de ellos está asentado en un continente (mar de China, mar Caribe, mar Mediterráneo). La estructura del sistema económico que conforman es muy similar, pudiéndose hablar de una estructura centro-periferia. Su climatología, estructura económica, política y geográfica, cultura e historia presentan marcadas diferencias. La dinámica de su desarrollo económico en las últimas décadas ha sido también muy distinta, así como son diferentes las políticas diseñadas por sus respectivos gobiernos. Lo más sorprendente son los resultados finales en el desarrollo económico obtenido en los tres Mediterráneos. El trabajo trata de responder al porqué de estas diferencias. El trabajo compara las macromagnitudes más importantes de los tres mares: población, migraciones, flujos de comercio, etcétera, en un intento de explicar las diferentes dinámicas del desarrollo económico en estos tres espacios geográficos. En una primera lectura de los resultados parece que las políticas adoptadas y los factores culturales han sido importantes en los resultados.

Palabras clave: geografía económica, regiones económicas, desarrollo, cultura, Mediterráneo, modelo de las ocas voladoras, modelo maquila.

Clasificación JEL: F02, N90, O57, R11.

1. Introducción

Siempre ha sorprendido al académico el por qué un investigador elige el tema de su trabajo. Parece increíble pero la casualidad influye siempre de manera importante. El primer firmante de este artículo ha nacido en el

Mediterráneo, pero no cree que este hecho haya influido mucho en la elección de esta área geográfica como objeto de buena parte de su investigación. A finales de los años setenta del siglo pasado estaba dirigiendo en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) el Instituto de Economía Aplicada (IEA), cuyo tema fundamental de investigación era las consecuencias económicas de la entrada de España en la entonces Comunidad Económica Europea (CEE). En este quehacer pronto nos encontramos con el Mediterráneo y sus pro-

* Profesor Jean Monnet, UAM.

** Investigadora del Doctorado en Economía Internacional, UAM.

blemas económicos y políticos, y con las dificultades con que se enfrentaban los entonces llamados «terceros países» en su objetivo de alcanzar el desarrollo económico. El problema no era otro que el de las grandes diferencias de renta entre la ribera norte y la ribera sur del Mediterráneo, que están cerca de un múltiplo de 20 veces. La pregunta que el primer coautor se ha planteado siempre, y a la que aún no ha podido dar una respuesta razonable, es ¿por qué?

El Mediterráneo es un mar cerrado en el que durante toda su historia ha existido una estrecha relación —pacífica y violenta— entre sus pueblos ribereños. Sólo si el Mediterráneo pertenece a un solo dueño estará en paz, nos dijo Fernand Braudel. En toda la historia de este mar sólo ha existido un intervalo histórico en el que fue dominado por un solo poder. Ese poder fue el Imperio Romano, y lo cierto es que el gran historiador francés que revolucionó la metodología de la historia no deja de tener razón. Pero ¿por qué el Mediterráneo no se puede comportar como «un todo» y progresar política y económicamente de manera conjunta? ¿Por qué la ribera sur del Mediterráneo, formada por una buena parte del Mundo Árabe, no ha progresado políticamente hacia regímenes más participativos, más democráticos, menos autoritarios, y económicamente encuentra tantas dificultades en su desarrollo económico? Estas preguntas que antes se han hecho docenas de estudiosos del Mediterráneo son las que intentamos contestar en las páginas que siguen con Wai-Mun Hong, y no es casualidad que Wai-Mun haya nacido en Singapur.

El Mediterráneo, con una longitud de cerca de 4.000 km de Este a Oeste y con más de 24 países en su área de influencia ribereña, es quizás la región en donde los problemas geopolíticos son más complicados, duraderos y tendentes a generar violencia. Lugar de cruce de la dualidad Norte-Sur, línea de división entre los que tienen y los que no, de ruptura entre religiones, entre democracia y autoritarismo. Este Mediterráneo ha sido históricamente un lugar de confrontación entre los imperios que se disputaron la hegemonía mundial hasta el Siglo XVI. Lugar de rivalidad entre el Cristianismo y

el Islam, de confrontación colonialista, en su parte occidental con el predominio francés y en su parte oriental con el predominio anglosajón. Actualmente abastece clave de energía a la Unión Europea. Lugar donde los conflictos fronterizos entre Estados y la falta de reconocimientos de fronteras se agravan con los problemas de la geopolítica interna de esos mismos Estados y de las rivalidades entre religiones, lenguas e intereses económicos.

Todas estas características generan la dinámica interna de este mar, fruto de la complejidad y multipluritud de interacciones entre Estados e intereses. Por ello, se puede hablar de un modelo mediterráneo que se podría aplicar a otros mares, como el mar de China y Japón, al que llamaremos Mediterráneo asiático (*Med-asiático*), y el mar de las Antillas y Golfo de México, el Mediterráneo americano (*Med-americano*) (Lacoste, 2006).

Los geógrafos nos hablan de tres mediterráneos, nos refieren a tres espacios cerrados cuya comunicación es el mar. Un Mediterráneo está localizado en Asia, es el mar de la China, al sur del mar del Japón, con el que forma un todo continuo. Otro Mediterráneo está enclavado en el continente americano, es el mar Caribe con el Golfo de México. El Mediterráneo europeo es el *Mare Nostrum* romano, nuestro quebradero de cabeza, el mayor y más colosal museo de conflictos. Es curioso, pero los tres Mediterráneos tienen estructuras económicas similares. En los tres existe un Norte económico desarrollado y un Sur menos desarrollado, los Nortes los constituyen los tres Poderes (Lorca, 1996), que representan más del 80 por 100 de cualquier indicador de actividad económica queelijamos. Junto a este Norte hay un Sur de países menos desarrollados. Estos tres espacios tienen muchas similitudes, incluso climáticas.

Ante esta situación nos podríamos preguntar cuál ha sido la dinámica del desarrollo económico —la del político la dejaremos para mejor ocasión— en los tres Mediterráneos, si han existido diferencias en esta dinámica, y si éstas se pueden explicar por diferencias en los recursos naturales, por las políticas de sus respectivos Nortes y/o por las de los mismos países que forman esos Sures.

También existen sin duda diferencias culturales. En el Mediterráneo asiático existe una diversidad religiosa significativa: budismo, sintoísmo, cristianismo y religión musulmana se reparten el territorio. Las diferencias étnicas son también significativas: chinos, coreanos y japoneses se asientan en un territorio donde existe una gran diversidad cultural. En el Mediterráneo americano existe una mayor homogeneidad religiosa, donde el cristianismo es predominante; la diversidad étnica es mayor, pero no tanto como la asiática. Las diferencias en el Mediterráneo europeo originan una ruptura Norte-Sur en prácticamente todos los aspectos: religiosos (cristianos-musulmanes) étnicos (indo-europeos, árabes y bereberes), culturas (occidental, islámica). Aunque justificar las diferencias de las dinámicas económicas en aspectos culturales no sea «políticamente correcto», el economista siempre está tentado a insinuarlo cuando no encuentra respuestas económicas razonadas.

Siguiendo esta línea de argumentación, lo que hemos intentado en este artículo es comparar los tres Mediterráneos eligiendo indicadores económicos que entendemos significativos. Lo que tratamos de descubrir son patrones diferenciales que nos expliquen, si es que los hay, las diferencias entre las relaciones entre los Nortes y los Sures de los tres Mediterráneos, sus patrones económicos y el por qué los Sures muestran entre sí tales diferencias en su desarrollo económico.

Resulta interesante que, aunque no se haya llevado a cabo un estudio comparativo en profundidad como el que aquí planteamos, la literatura del desarrollo admita diferencias en la dinámica de desarrollo de los tres Mediterráneos. De hecho, se ha bautizado la dinámica del mar Caribe como el «modelo maquila», y la dinámica del Mediterráneo asiático como el «modelo de las ocas voladoras». No obstante, para el modelo de desarrollo del Mediterráneo europeo no existe nombre. Hay otra diferencia tan curiosa como significativa. En el Mediterráneo asiático no existe ningún acuerdo internacional que haya originado un organismo supranacional en el que pueda apoyarse el diálogo Norte-Sur para el desarrollo de este último. Existen organismos como la Aso-

ciación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN, en sus siglas inglesas) pero que no coinciden con la geografía de nuestro análisis. En el Mediterráneo americano existe el Acuerdo Norteamericano de libre comercio (NAFTA, en sus siglas inglesas), que sin duda ha favorecido la instalación de la «maquila» en el Norte de México. Las diferencias en las políticas industriales de inversión entre el modelo asiático y el americano no serán analizadas en este artículo, pero existen (Lorca, 1996).

En el Mediterráneo europeo existe un ente supranacional con un grado de integración económica mucho más intenso que en el caso de los mediterráneos asiático y americano: la Unión Europea (UE). Prácticamente desde la firma del Tratado de Roma, en 1957, la UE ha prestado atención, recursos y buena parte de su tiempo al Mediterráneo. El diálogo económico empezó ya en 1960 con los llamados *acuerdos de cooperación*, continuó, en 1973, con la Política Global Mediterránea (PGM), a la que le siguió la Política Mediterránea Renovada (PMR), en 1987, la Declaración de Barcelona, en 1995, la Política de Vecindad, en 2002, y la Declaración de Barcelona: Unión por el Mediterráneo, en 2008. En la política exterior de la UE no existe un área a la que se le haya prestado tanta atención, exceptuando el Este europeo, como al Mediterráneo. El objetivo declarado por la UE para el Mediterráneo ha sido transformar ese mar en un área de estabilidad y desarrollo. Los que trabajamos en temas mediterráneos tenemos la reputación de no perder nunca las esperanzas, por ello seguimos albergando la esperanza de que algún día puedan verse cumplidos esos deseos.

Este artículo compara las particularidades de los tres Mediterráneos mencionados. El primer paso es conocer la geografía física y humana de las tres áreas, en un intento de identificar las diferencias que pudieran influir en las diferentes dinámicas que estos tres mares han seguido en su desarrollo económico (apartado 2). Este tipo de análisis ha sido descuidado por los economistas españoles en particular. La geografía económica y humana se vio desalojada de los planes de estudios de las facultades de economía, e injustamente despreciada

como disciplina no científica. El desarrollo de la geografía económica en los estudios de geografía y la introducción del espacio geográfico en los modelos macroeconómicos han mostrado lo equivocado de esta decisión.

Un segundo bloque de comparación se refiere a los ritmos de crecimiento de las tres zonas y a los flujos del comercio exterior (apartado 3). Las zonas comparadas son mares cerrados, de fácil navegación durante la mayor parte del año, aunque vientos, corrientes, huracanes y otras fuerzas de la naturaleza plantearan no pocos inconvenientes en la época de la navegación a vela. El comercio fue y es una parte importante de su sistema económico. No obstante, los patrones de flujos se diferencian, como se podrá apreciar en su momento. El último bloque comparativo es el papel de las periferias en cada mar (apartado 4), tras el cual se presentan unas consideraciones finales que incorporan otros elementos comparativos.

2. Geografía y población

Las definiciones geográficas que se utilizan en este trabajo son en su mayor parte arbitrarias y se acomodan al objeto de análisis. El razonamiento básico y la estructura del enfoque están desarrollados en trabajos anteriores (Lorca, 1997). La literatura francesa de enfoque similar llama «la Tríada» a lo que Lorca (1996) denomina «los tres poderes económicos», con la diferencia de que en este segundo enfoque se estructura el territorio dentro de la dicotomía Norte-Sur. El Sur de estos tres poderes puede ser identificado como los tres Mediterráneos que distinguen los geógrafos en sus estudios sobre los mares. En el artículo, por motivos de claridad en las argumentaciones, a estos tres Mediterráneos se les va a denominar: *Med-UE* (mar Mediterráneo de la Unión Europea), *Med-asiático* (que es el espacio marítimo y países ribereños ocupados por el mar de la China y el mar del Japón) y el *Med-americano* (espacio marítimo y países ribereños definidos por el golfo de México y el mar del Caribe). Son tres espacios marítimos que forman prácticamente las fronteras Sur geográficas y eco-

nómicas —aunque el análisis se centrará en esta última característica— de los «tres poderes económicos».

Los países que contienen cada uno de estos tres Mediterráneos son: *Med-UE*: Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Libia, Marruecos, Siria y Túnez (9 países); el *Med-asiático*: Camboya, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam (7 países); el *Med-americano*: Colombia, Cuba, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Trinidad y Tobago, y Venezuela (12 países). Los «tres poderes económicos» forman los respectivos «Nortes económicos» de estos tres espacios y son: «poder europeo», todos los países miembros de pleno derecho de la UE (25 países); «poder asiático»: China, Japón y Corea del Sur (3 países); y «poder americano»: Canadá y EE UU (2 países). Estas definiciones son arbitrarias, pero se aproximan a regiones cuya integración económica es el objetivo de diversos tratados internacionales.

El «poder europeo» coincide con la UE, pero el «poder americano» no coincide con el NAFTA, ya que México integra su «Sur económico». El «poder asiático» está menos maduro y no hay tratados internacionales que se hayan podido utilizar como referencia, por lo que la decisión ha sido incluir bajo el «Norte económico», es decir el «poder asiático», a las tres mayores economías de la zona: China, Japón y Corea del Sur. Cada uno de esos tres nortes han sido poderes hegemónicos regionales o mundiales en algún momento de la historia. Los tres componentes del «poder asiático» lo han sido, y/o siguen siendo, en algún momento histórico. El poder-americano EE UU es el hegemón de nuestros días. La larga historia del «poder europeo» originó una dinámica hegemónica que va desde los hegemones del mar Mediterráneo (imperios egipcio, griego, romano, árabe, otomano) a los hegemones atlánticos (España, Portugal, Holanda, Imperio Británico). Hoy el hegemón mundial está en el *Med-americano*, pero al final del Siglo XXI quizás esté en el *Med-asiático*. Como norma, los hegemones han dominado alguno de estos mares por medio de potentes escuadras y nuevos sistemas de navegación y de armamento navales.

Hoy en día los tres Mediterráneos se siguen diferenciando en cuanto a sus sistemas: político, económico y cultural. En lo político, los Nortes tienen el sistema democrático arraigado en el Norte-americano y el Norte-europeo. Existe mayor diversidad en el Norte-asiático, donde China sigue siendo un sistema político autoritario. En cuanto al sistema económico, los tres nortes han aceptado el capitalismo de mercado, aunque influenciado fuertemente en cada caso por su sistema cultural. En el Norte-americano funciona un capitalismo individualista, mientras que el Norte-UE practica un capitalismo más socializante, debido en parte a la existencia de sindicatos fuertes que han mantenido sus reivindicaciones sociales. El Norte-asiático presenta de nuevo diferencias internas. En China existe el sistema denominado «una nación, dos sistemas» en el que convive el sistema de planificación con el sistema de mercado. En el caso de Japón se da un capitalismo donde los valores comunitarios tienen prioridad sobre los individuales. Pero, en general, el sistema asiático se asienta sobre los llamados valores asiáticos.

En los Sures los regímenes políticos están en proceso de reforma hacia una transición democrática. Ésta se ve acompañada por un proceso de integración económica más avanzada en el Mediterráneo europeo que en los otros dos Mediterráneos. Tanto en el *Med-americano* como en el *Med-europeo*, los Nortes mantienen posiciones explícitas de apoyo a las reformas económicas y políticas de sus Sures. En el *Med-asiático* se da la circunstancia de que China, un candidato a hegemonía y miembro importante de su Norte, es un Estado autoritario, y las reformas y la transición hacia la democracia aún quedan lejos en el horizonte histórico. Los sistemas económicos en los tres Sures están basados en el funcionamiento del mercado. No obstante, la intensidad de la intervención del Estado en el sistema económico es diferente en cada uno de ellos. En el *Med-UE* la interferencia en el sistema económico es frecuente, manteniéndose sistemas proteccionistas e intervencionistas. Es el Mediterráneo donde el Norte ha diseñado las políticas económicas de apoyo al desarrollo y al incremento

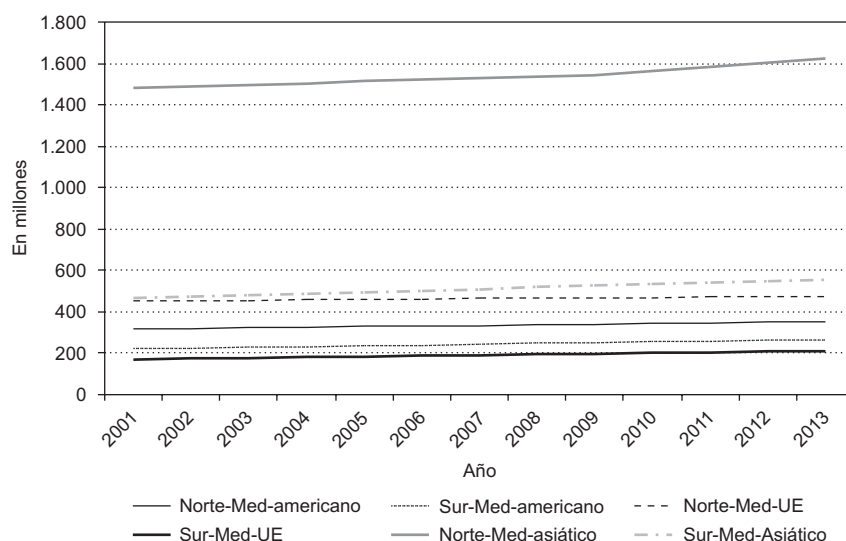
del comercio más importantes. Es el único Mediterráneo en donde el Norte ha empezado a diseñar una política de integración económica.

Además de las etapas ya mencionadas en la introducción, recientemente se ha dado otro paso significativo en el proceso de integración en el *Med-UE* con la aparición de un nuevo instrumento de integración, los llamados Estatutos Avanzados cuyo primer firmante será Marruecos. Es de esperar que después de Marruecos se firmen otros, quizás con rapidez como en el caso de Israel. En este *Med-UE*, pues, se está diseñando un proceso de integración de geometría variable entre las economías del Norte y Sur. Por el contrario, en los otros Mediterráneos no se han desarrollado los instrumentos jurídicos internacionales para facilitar esta integración, ni parece que haya voluntad política para llevarla a cabo. La decisión es dejar que el funcionamiento del mercado conduzca esta integración sin la ayuda política de los Estados.

La población es el segundo objeto de comparación de este apartado. Los mares cerrados, como son los espacios geográficos que estamos comparando, tienen la característica de estar abiertos internamente, debido a las facilidades en las comunicaciones que ofrece el transporte marítimo. Históricamente el contacto entre los pueblos ribereños ha sido intenso, bien de naturaleza violenta o cooperativa. Esta característica influye en la aparición del mestizaje de la población, aunque en ocasiones las diferencias religiosas han impedido esta tendencia natural hacia el mestizaje. El Gráfico 1 nos muestra la población total de los tres Mediterráneos, distinguiendo en cada uno de ellos entre Nortes y Sures:

Lo primero que se puede apreciar es la abultada preponderancia demográfica del Norte asiático (China, Japón y Corea del Sur), debido a la población de la China continental. El resto de los grupos Sures y Nortes mantienen una mayor homogeneidad. Las diferencias entre Nortes y Sures es más marcada en el *Med-asiático* por la razón apuntada anteriormente. Este grupo muestra el mayor índice de crecimiento demográfico a pesar del envejecimiento de la población de Japón y de las políti-

GRÁFICO 1
POBLACIÓN TOTAL DE LOS TRES MEDITERRÁNEOS
(En millones)



FUENTE: Calculado por los autores en base a FMI, World Economic Database, 8 de octubre de 2008.

cas de control de natalidad de China. La menor diferencia entre Norte y Sur se da en el *Med-americano*. Las diferencias en el crecimiento de la población —a excepción del *Med-asiático*— entre los seis grupos son poco significativas. El Gráfico 2 muestra la dinámica de envejecimiento de la población, que presenta una disminución del porcentaje de los menores de 15 años entre 2005-2015 más pronunciada en los Sures (*Med-americano* 4,04 por 100, *Med-UE* 3,17 por 100, *Med-asiático* 4,30 por 100).

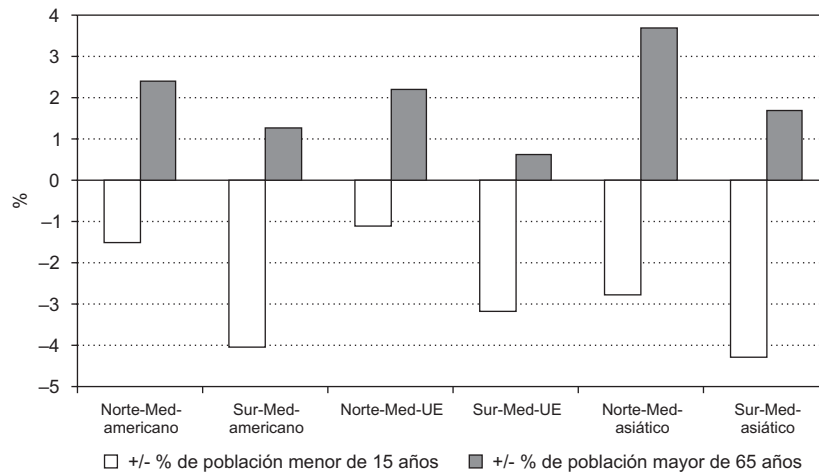
Este fenómeno se da también en los Nortes, aunque en el *Med-asiático*, que presenta una reducción de 2,78 por 100, la tendencia es más acusada. El envejecimiento de las poblaciones se aprecia también en las tendencias de la cohorte de población mayor de 65 años. El porcentaje más alto se da en el *Med-asiático*, con un 3,70 por 100, favorecido por el avanzado envejecimiento de la población japonesa. Estas diferencias por eda-

des de a población favorecen el proceso migratorio Norte-Sur, ya que a las diferencias salariales se le añade el efecto población envejecida-población joven que empuja en la misma dirección los flujos migratorios. El Gráfico 3 nos muestra la composición de los emigrantes según el perfil de su origen:

Los flujos de destino son los Nortes y los de origen los Sures, con la excepción de China. Históricamente, en estos mares se ha favorecido esta tendencia. Las más importantes se han dado en el *Med-UE* y en el *Med-asiático*, donde ha existido permanentemente un flujo de origen migratorio en China y con destino a los países ribereños que forman el Sur de este mar. Este fenómeno se da sólo en este mar, formando lo que se conoce como la China del exterior, con dos círculos, uno próximo formado por los países ribereños del mar de la China, y otro lejano formado por países de la ribera este del océano Pacífico, principalmente Canadá, EE UU y también Aus-

GRÁFICO 2

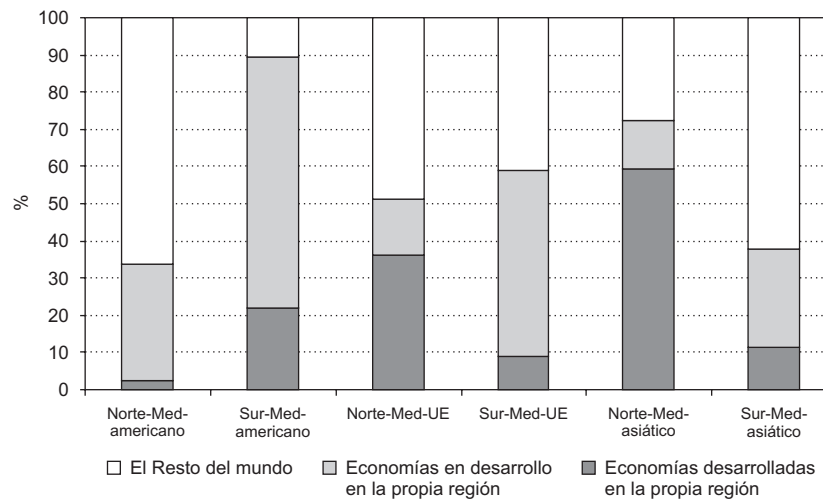
EXPANSIÓN Y CONTRACCIÓN DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD, 2005-2015
(En %)



FUENTE: Calculado por los autores con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe de Desarrollo Humano.

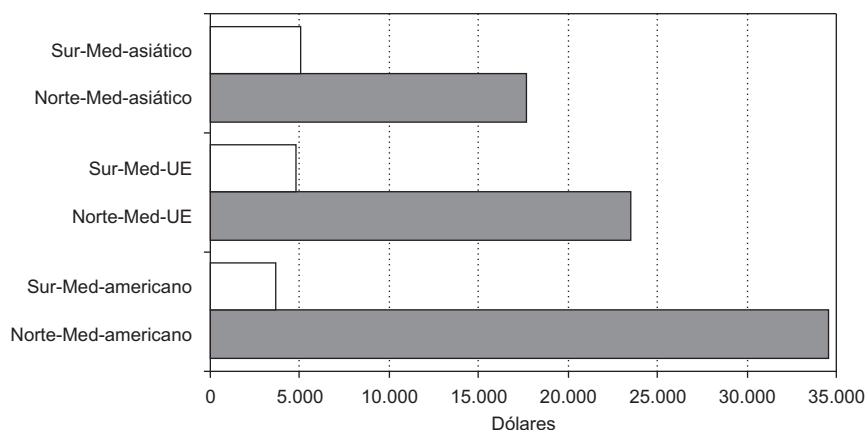
GRÁFICO 3

COMPOSICIÓN DE INMIGRANTES POR PERFIL DE PROCEDENCIA, 2004
(En %)



FUENTE: Calculado por los autores basado en los datos de Naciones Unidas y del *Development Research Centre on Migration, Globalisation & Poverty*.

GRÁFICO 4
PIB PER CÁPITA, PROMEDIO 2001-2006
 (En dólares)



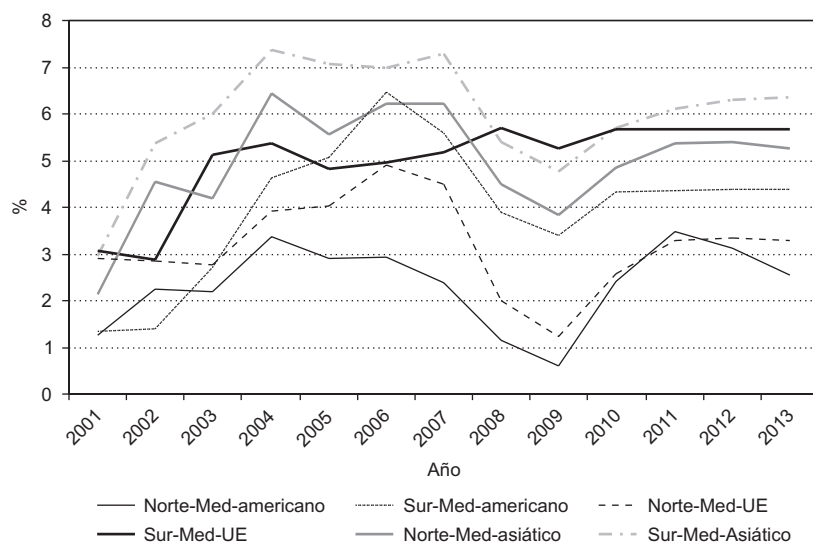
FUENTE: Calculado por los autores con datos del FMI, *World Economic Database*, 8 de octubre de 2008.

tralia. La estructura de estos círculos está formada por comunidades chinas con fuertes lazos con la China continental y dedicadas al comercio con los países donde están asentadas. Existen largas y profundas relaciones históricas entre estas comunidades, que han creado un sistema financiero de banca china peculiar, eficiente y basado en las relaciones familiares, asentado en estos momentos en Hong-Kong, Singapur y Vancouver.

Esta China del exterior, que se estima en más de 40.000.000 de chinos, ha tenido una gran importancia en la rapidez de la apertura económica china inmediatamente después de la reforma económica, de 1978, en la China continental, ya que fue la China del exterior la que abrió el camino a los productos chinos continentales en los mercados de los países en donde estaban asentadas estas comunidades de la China del exterior. Además, su banca financió el comercio, por lo que las exportaciones se expandieron muy rápidamente. Este fenómeno no se ha dado en los otros dos Mediterráneos, en donde las migraciones van destinadas a cubrir la necesidad de mano de obra menos cualificada

en los mercados del Norte. Históricamente, esto también se dio en el caso de la construcción del ferrocarril en EE UU donde se utilizó abundante mano de obra china. No obstante, en el caso de la China del exterior la mano de obra está especializada en el comercio y el sector financiero. Esto crea una dicotomía en algunas economías en donde se asientan las comunidades de la China del exterior. En general, la economía y el comercio están controlados por la comunidad china, mientras que la administración, el ejército y la política están dominados por la comunidad aborigen del país de asentamiento. Teniendo en cuenta las importantes diferencias que existen, se podría establecer un paralelismo entre este fenómeno, aceptado por los países de asentamiento, aunque con fricciones, y el fenómeno de la colonización en el *Med-UE*, fenómeno impuesto por las potencias europeas y que originaron también flujos de comercio entre el Norte y el Sur. Las circunstancias históricas han moldeado de forma distinta las relaciones económicas y políticas entre los Nortes y Sures de los tres Mediterráneos.

GRÁFICO 5
VARIACIÓN ANUAL DEL PIB PROMEDIO, 2001-2013
 (En %)



FUENTE: Calculado por los autores con datos del FMI, *World Economic Database*, 8 de octubre de 2008.

3. Producción y comercio

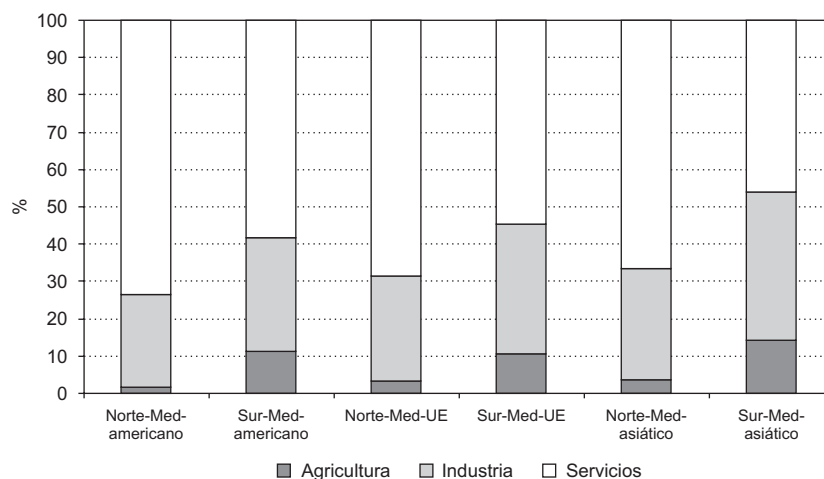
Los tres Poderes representan cerca del 80 por 100 del PIB mundial, mientras que los Sures de los tres Mediterráneos no llegan al 15 por 100. Ésta es otra de las características de las economías de estos tres mares. Las diferencias en la renta per cápita son muy marcadas, como puede observarse en el Gráfico 4.

En el *Med-americano* las diferencias entre el Norte y el Sur son del entorno de 30.000 dólares per cápita. En el *Med-UE* son de 20.000 dólares y en el *Med-asiático* de 12.000 dólares. La media del crecimiento económico de los Sures es superior a la de los Nortes (1 por 100 en el *Med-americano* y *Med-UE*, y el 2 por 100 en el *Med-asiático*). Es importante resaltar que el *Med-asiático* ha estado creciendo en porcentajes cercanos a dos puntos sobre los otros dos Mediterráneos. Todos los países componentes del *Med-asiático* han

crecido entre los años 2001 y 2006 a una media cercana al 5 por 100, con un ritmo similar en todos los países a excepción de Vietnam (7,6 por 100) y Camboya (9,6 por 100), que han crecido a mayor ritmo. En los otros dos Mediterráneos el ritmo porcentual ha sido mucho más heterogéneo, oscilando desde la República Dominicana con un 0,2 por 100 a Trinidad y Tobago con un 8,7 por 100, en el *Med-americano*; y Líbano con 3,4 por 100 a Marruecos con un 5,4 por 100, en el *Med-UE*. El Gráfico 5 muestra en porcentajes los ritmos de cambio del PIB. Las previsiones hasta el 2013 son especialmente interesantes:

Estas previsiones anticipan que la economía mundial toca fondo en 2009, empezando posteriormente un ciclo de recuperación. Los ritmos de recuperación serían de mayor magnitud en los Sures del *Med-asiático* y el *Med-UE*. En cuanto a los Nortes, es el asiático el que presentaría mayores ritmos de recuperación. Si las eco-

GRÁFICO 6
COMPONENTES DEL PIB, 2008
 (En %)



FUENTE: Calculado por los autores basado en los datos de *Central Intelligence Agency World Factbook*.

nomías se comportan como prevé este análisis el poder asiático tendrá ritmos de crecimientos medios por encima de tres puntos porcentuales en comparación con los poderes americano y europeo, cumpliéndose el vaticinio de la «teoría de los océanos», según la cual el poder económico empieza a trasladarse desde el océano Atlántico al océano Pacífico. El Gráfico 6 presenta los componentes del PIB:

Los datos concuerdan con lo que nos dicen las teorías estándares del desarrollo. Es en las economías más desarrolladas donde el componente servicios es mayor, teniendo una mayor aportación al PIB. Por el contrario, es el sector primario, en especial la agricultura, el que menos aporta. Es interesante observar el alto porcentaje que representa el sector industrial manufacturero en el PIB del Sur *Med-asiático*, cercano al 40 por 100, el mayor de todos ellos, sin duda debido a la fuerte inversión que Japón ha realizado en los últimos decenios en esta zona y cuyas consecuencias explica el denominado «modelo de las ocas voladoras».

Respecto al comercio internacional, se trata de la actividad económica tradicional en los tres Mediterráneos. La causa más importante es la facilidad de transportes y su bajo coste, ya que en su mayor parte se realizan por vía marítima. Otra característica geográfica que ha desarrollado el comercio es la distribución geográfica de la población, ya que en su mayor parte está localizada en la costa. En el caso del *Med-asiático* y el *Med-UE*, las culturas de los pueblos ribereños han sido eminentemente urbanas. Población, actividad económica y cultura se han asentado en estructuras urbanas cercanas a puertos naturales, lo que favoreció el comercio. La ciudad necesitaba ser abastecida y alimentada, lo que origina la actividad agrícola, el comercio de sus productos, así como el de materias primas y productos manufacturados, aunque éstos en ocasiones vienen de fuera de la región.

Las direcciones de los flujos comerciales en las regiones se dan en tres sentidos: 1) los flujos Norte-Norte, que son los que se realizan entre los países que componen el Norte dentro de cada Mediterráneo; 2) los flujos

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS EXPORTACIONES POR REGIONES,
PROMEDIO 2001-2006*
(En %)

Origen	Destino					
	Norte-Med-americano	Sur-Med-americano	Norte-Med-UE	Sur-Med-UE	Norte-Med-asiático	Sur-Med-asiático
Norte-Med-americano	30,30	9,65	4,01	1,44	21,31	5,57
Sur-Med-americano	64,39	3,70	8,33	0,24	6,83	1,07
Norte-Med-UE	8,53	0,90	65,48	1,89	6,10	1,80
Sur-Med-UE	17,75	0,69	47,85	2,70	6,31	1,67
Norte-Med-asiático	17,79	1,32	13,67	0,65	29,38	10,45
Sur-Med-asiático	14,86	0,66	12,56	0,55	25,12	21,81

NOTA: * Estructura por regiones de origen y destino.

FUENTE: Calculado por los autores con datos de *United Nations Common Database* y UNCTAD.

Norte-Sur, constituidos por el comercio realizado entre el Norte desarrollado y un Sur en proceso de transición y reforma dentro de cada uno de los Mediterráneos; 3) el último flujo lo formarán el comercio entre los países en procesos de desarrollo dentro de cada región. Los flujos son cuantitativa y cualitativamente diferentes, además de presentar un carácter asimétrico. El carácter asimétrico se caracteriza por la importancia que cada uno de estos flujos tiene para la economía de los distintos países y el papel que desempeñan en la dinámica económica. Esta asimetría se manifiesta también en las diferencias cuantitativas de los bienes que se mueven dentro de los flujos y en su dirección. Los flujos de dirección Norte-Sur representan un pequeño porcentaje en el total del comercio del origen Norte, muy pequeño en el caso del *Med-UE*, ya que no llega al 2 por 100, y más alto en los otros mares aunque apenas llegan al 10 por 100 (*Med-americano* 9,65 por 100, *Med-asiático* 10,45 por 100). Los flujos Norte-Norte son los más significativos. El mayor porcentaje es el del *Med-UE* con un 65,48 por 100; el *Med-americano* apenas sobrepasa el 30 por 100 y el asiático no llega a este porcentaje. Los flujos Sur-Sur en el caso del *Med-americano* y en el

Med-UE no llegan al 4 por 100, mostrando un nivel muy bajo de integración económica; en el caso asiático por el contrario es casi el 22 por 100. Las cifras muestran que la integración en el *Med-asiático* es mucho más pluridireccional y de mayor descentralización geográfica. En situación opuesta se situaría el *Med-UE*, en el que el comercio está centralizado en los flujos Norte-Norte. Esta circunstancia se debe a la mayor integración económica entre los países que forman la UE.

En el *Med-americano* y en el *Med-UE* se dan flujos energéticos en dirección Sur-Norte, importantes por el papel que cumplen en el abastecimiento de los Nortes. De los datos recogidos en el Cuadro 1 se deduce que la totalidad de comercio Sur-Norte representa un porcentaje que en el *Med-UE* se acerca al 50 por 100 de su comercio total. Esta cifra muestra una dependencia de las economías del Sur de los mercados del Norte que absorben un porcentaje superior a la cuarta parte del PIB. Esta dependencia puede ser utilizada en las relaciones internacionales como instrumento de presión. Por el contrario, el peso para el Norte del comercio con los Sur es muy bajo —a excepción del *Med-asiático*— por lo que en principio no existe dependencia en sentido Nor-

CUADRO 2
COMERCIO DEL NORTE-MED-UE
CON EL SUR-MED-UE*
(En %)

Economías ribereñas del Norte-Med-UE:			
Francia	16,41		
Italia	13,85		
España	9,26	39,52	
Selección de economías del Norte en el Norte-Med-UE:			
Alemania	9,91		
Holanda	3,89		
Bélgica	32,20	46,00	
Reino Unido		5,93	
Resto del Norte-Med-UE		8,55	
Total		100,00	

NOTA: * Participación de distintas economías del Norte-Med-UE en el comercio total entre el Norte-Med-UE y el Sur-Med-UE.

FUENTE: Calculado por los autores con datos de *United Nations Common Database* y UNCTAD.

te-Sur. No obstante, esta dependencia se origina por el hecho de que el Sur exporta energía (gas y petróleo) a los mercados del Norte, en los casos del *Med-UE* y *Med-americano*. Se podría argumentar que, en el caso de los mercados de energía, oferta y demanda representan una dependencia mutua. Dada la proximidad geográfica de producción y consumo esto parece natural, aunque dicha interdependencia está sujeta a la posibilidad de diversificar sus puntos de abastecimiento y sus mercados de consumo. Hasta el momento esta diversificación no ha sido fácil.

Las cifras recogidas en los Cuadros 1 y 2 parecen revelar una integración muy débil en los *Med-UE* y *Med-americano*. En el caso *Med-UE*, la fuerte integración del Norte parece ralentizar la integración Norte-Sur y Sur-Sur, aunque en este último caso sean las diferencias políticas entre los gobiernos del Sur las que constituyen una barrera para su integración económica. Es en el *Med-asiático* donde la integración se está

dando de manera pluridireccional y a un ritmo acelerado. Esta integración contribuye a la conformación de una economía asiática sólida y con ventajas sobre los otros Mediterráneos. La tendencia en el comercio es de integración intra-región, en particular intra-poderes, y con más lentitud entre Norte y Sur. En el «poder UE», la integración comercial es muy elevada, debido a la creación del mercado único y la existencia de una moneda única. En el «poder americano» esta tendencia es más débil, debido al elevado porcentaje del comercio con el «poder asiático». En cuanto al «poder asiático», su comercio se está centrando en Asia y el *Med-asiático*. Se puede decir que la integración mayor se da en el área de la UE y la más débil en la americana. En cuanto a la integración inter-zona, la integración comercial con mayor dinamismo es la que se da entre la zona asiática y la americana.

4. El papel de las periferias

Las periferias de los tres Mediterráneos cumplen una función importante en la dinámica económica. Los tres Mediterráneos, de una forma u otra, están tratando de ampliar sus áreas de influencia económica. Esta ampliación se manifiesta por un proceso de integración entre Norte y Sur dentro de cada Mediterráneo. Esta integración también se propone para los Sures, proceso que está más avanzado en el *Med-asiático*. Estas integraciones se llevan a cabo mediante distintos mecanismos. El *Med-UE* utiliza, preferentemente, acuerdos internacionales. Los otros Mediterráneos no recurren a este instrumento con tanta frecuencia, dejando que sean el mercado y la apertura de las economías el motor de la integración y, en particular, es el *Med-asiático* quien más recurre a este instrumento.

Esas periferias tienen diferenciales geográficos, históricos y culturales que influyen en los procesos de integración mencionados anteriormente. La situación menos complicada es la del *Med-americano* en que en su Norte está EE UU, quien lleva a cabo un control político de su periferia. EE UU ha mantenido siempre la estabili-

dad política en la periferia de su Mediterráneo y ha intervenido militarmente siempre que lo ha considerado necesario. No parece que en el futuro EE UU cambie de política respecto a esta área geográfica. Es zona de abastecimiento de energía y de mano de obra por medio de la migración. Los distintos gobiernos mantienen diferencias sobre determinados temas. No obstante, estos conflictos no es probable que desarrollen una ola de violencia internacional.

En la periferia del *Med-asiático* tampoco parece que existan conflictos cuya dinámica lleve a la violencia abierta. Existen, sin duda, antagonismos por obtener la hegemonía regional, como es el caso entre China y Japón, así como fricciones por el acceso al abastecimiento de materias primas, como es el caso de los hidrocarburos. Sin embargo, en ninguna de las periferias de estos dos mares parece que puedan surgir conflictos que retrasen los procesos de integración y desarrollo en sus Sures, que son las zonas geográficas más inestables política y socialmente.

La periferia más complicada es la del *Med-UE*, en donde se dan situaciones difíciles en zonas que en el futuro serán parte de la UE, como las zonas de los Balcanes donde aún no se han resuelto los problemas étnicos. Su periferia Este, formada mayoritariamente por Rusia, plantea a la UE problemas en las relaciones bilaterales con su mayor abastecedor de energía. El Cáucaso y el Norte de África también son zonas inestables, aunque tal vez la periferia más compleja sea Oriente Medio. Así pues, la UE está rodeada por una zona de inestabilidad y de difícil diálogo con los países que forman su periferia. Esta periferia es una región abastecedora de hidrocarburos y de mano de obra, y también de droga, relacionada con la existencia del crimen organizado. Estas circunstancias influyen en el Sur del *Med-UE* afectando a sus economías y a su estabilidad social, dadas las características políticas de sus gobiernos autoritarios. Estas circunstancias frenan el proceso de transición económica y política, así como la introducción de las reformas necesarias para favorecer el desarrollo y los mecanismos de integración.

5. Conclusiones

De las comparaciones realizadas no parece que entre las tres regiones existan patrones diferenciales sustantivos que expliquen las diferencias de sus procesos de desarrollo económico. Son regiones con climas semejantes, parecidas poblaciones, estructuras y dinámicas de crecimiento comparables. Quizás las diferencias más marcadas se dan en la enseñanza, en donde el *Med-asiático* tiene un mayor nivel de educación. En cuanto al comercio, en las tres áreas se da una fuerte integración comercial, con mayor profundidad en el *Med-UE*. En cuanto a sus PIB, tampoco hay grandes diferencias en su estructura. Las diferencias Norte-Sur son mayores en el *Med-UE* y en el *Med-americano*. Hay diferencias, sin embargo, en cuanto a la inversión directa extranjera (IDE). La intensidad de la inversión en el *Med-asiático* es grande, sin duda debido al patrón de inversiones seguido por Japón tanto en el Norte asiático como en el Sur. Este patrón es típico del modelo de las ocas voladoras. Las inversiones son también importantes en el *Med-americano*, a diferencia de la debilidad que se percibe en el *Med-UE*.

Siendo ésta la única diferencia significativa con el *Med-UE*, nos podemos preguntar si es suficiente razón para justificar las diferencias que se han producido en su dinámica de desarrollo. Parece que esto es lo que nos dicen las cifras. A pesar de la Política Europea de Vecindad (PEV), el desmantelamiento de las barreras arancelarias y la firma de acuerdos comerciales, la inversión del Norte-UE sigue siendo débil y mucho menor que los Norte-asiáticos y americanos en sus respectivos Mediterráneos. La inversión en el *Med-UE* se reduce al sector petrolero, inmobiliario y turismo, y son los países del Golfo los más activos en estas inversiones. El *Med-asiático* y el *Med-americano* son el destino de cerca del 20 por 100 de la IDE de sus Nortes. En el caso del *Med-UE* el porcentaje es mucho más débil, representando una media del 4 por 100, pues la dirección de la inversión europea es hacia el Este y los países que recientemente han entrado a formar parte de la UE.

La pregunta que nos podemos plantear es por qué la IDE no va al *Med-UE*. Parece que la respuesta a esta pregunta nos la puede dar la economía institucional y antropológica: los países del Sur carecen de las instituciones económicas que atraen al inversor extranjero y, además, el comportamiento antropológico de poblaciones y gobiernos no son favorables a esta IDE: mercados ineficaces por la intervención de los gobiernos, creación de monopolios derivados de esta intervención, falta de garantías jurídicas, corrupción, deficiencias en la especialización de la mano de obra, sistemas financieros ineficientes, hostilidad al extranjero, organizaciones sociales tribales que conducen con frecuencia al clientelismo político y a la corrupción, mentalidad contraria a la modernización, etcétera. Todos estos factores crean una atmósfera social, política y económica en donde a la IDE le resulta incómodo instalarse, ya que no conoce las reglas de funcionamiento, que son muy distintas de aquellas a las que las empresas europeas están habituadas. Por ello es tan necesaria la introducción de re-

formas que cambien las instituciones políticas y económicas para hacer atractiva esta zona a la IDE. Sin estas reformas parece difícil que se consolide el desarrollo económico. La esperanza está apareciendo en algunos países como Marruecos, Túnez y Egipto; esperemos que éste sea el principio de una nueva ola hacia la democracia y el desarrollo económico.

Referencias bibliográficas

- [1] BECKOUCHE, P. y GUIGOU, J. L. (2007): «Mediterranéé: d'un Euromed en panne à une région industrielle Nord-Sud», *Horizons Strategiques*, número 3, enero.
- [2] BRAUDEL, F. (2001): *El Mediterráneo en tiempos de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica de España, Madrid.
- [3] LACOSTE, Y. (2006): *Geopolitique de la Méditerranée*, Armand Colin, París.
- [4] LORCA, A. (1996): *Tres Poderes, Tres Mares, Dos Ríos*, Ediciones Encuentro, septiembre, Madrid.
- [5] LORCA, A. (1997): *Las fronteras de la UE*, Ediciones Encuentro, Madrid.
- [6] PNUD (varios años): *Informe sobre el Desarrollo en el Mundo Árabe*, PNUD, Ginebra.